Cómo criticar a los centristas. Carta a los opositores exiliados en Cheboksary (Internacional Comunista, revolución permanente, estalinismo centrismo, "giro a la izquierda")

León Trotsky

22 de octubre de 1928

(Versión al castellano de Vicent Blat desde L. Trotsky, *The challenge of Left Ooposition (1928-1929)*, páginas 219-240, Pathfinder Press, Nueva York, 1981, fuente en Harvard College Library; también para esta entradilla: carta dirigida a los opositores exiliados en Cheboksary, la capital de la República de Chuvasia, a orillas del río Volga, a ochenta millas al oeste de Kazán. Esta carta aporta cierto matiz a la descripción que hace Trotsky del giro a la izquierda y sus implicaciones para la política de la Oposición. Trotsky estaba trabajando en una polémica contra Stalin, Bujarin y Zinóviev sobre la revolución permanente y otras cuestiones de la teoría marxista, cuando recibió, más o menos en la época de esta carta, el extenso memorándum de Rádek ("sobre la revolución democrática") en el que criticaba el concepto de Trotsky sobre la revolución permanente y expresaba su temor de que la Oposición perdiera su influencia si permanecía aislada del partido. Trotsky dejó de lado su obra prevista "contra la ideología oficial de la era de la reacción" para responder a Rádek, según la introducción de *La revolución permanente* de Trotsky (fechada en "octubre de 1928"). Al parecer, adaptó partes sustanciales de su borrador para utilizarlas en *La revolución permanente* [con la "Introducción" fechada el 30 de noviembre de 1929; sobre Rádek ver páginas 23-24 de la obra referenciada, en nuestras OELT-EIS.])

Estimados camaradas de Cheboksary,

Respondo a la carta de ustedes del 22 de septiembre con cierto retraso porque he estado muy ocupado durante las últimas semanas. Responderé punto por punto.

1.- Mi salud ha mejorado considerablemente en los últimos tiempos, tras un uso prolongado de quinina. Vuelvo a trabajar sin interrupciones. Me estoy preparando para una gran expedición de caza. El futuro dirá si la malaria volverá este otoño.

2.- Me complacen mucho vuestros comentarios sobre la "Crítica al borrador del programa"[1]. Por desgracia, el texto tuvo que redactarse con mucha prisa. Una vez enviado, encontré bastantes deficiencias en él y, desde entonces, he hallado aquí, en mis archivos, bastantes transcripciones, citas y documentos que podrían utilizarse muy bien para complementar y precisar lo dicho en la crítica. Bueno, pero ¿qué se le va a hacer? Ya lo comentaremos en otra ocasión.

3.- Espero que les llegue "La cuestión china tras el VI Congreso"[2]. Este trabajo está dedicado a las perspectivas y tareas inmediatas en China y, en particular, presenta los argumentos a favor de la consigna de la asamblea constituyente.

4.- Plantean ustedes la cuestión de la "revolución permanente", por así decirlo, desde un punto de vista retrospectivo, es decir, mirando hacia el pasado. Sí, la cuestión se ha planteado y hay que responderla. Tengo un borrador sobre este tema, dirigido contra Stalin y Bujarin, quienes nunca han entendido el enfoque de Lenin al respecto, ni el mío, y que contraponen ambos enfoques precisamente en el ámbito fundamental que más los acerca. Cuando me libere de las tareas más urgentes, me ocuparé de la "revolución

[1] *La Internacional Comunista después de Lenin. Stalin, el gran organizador de derrotas* (con nuevos anexos), páginas 30-126 del formato pdf en nuestra serie Obras Escogidas de León Trotsky en español (OELT-EIS) (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales).

[2] Páginas 127-149 de la obra referenciada arriba o "La cuestión china después del VI Congreso", en esta misma serie de nuestras EIS.

permanente", es decir, terminaré ese viejo borrador. Sin embargo, se necesitarán al menos dos o tres semanas para ello, ya que se trata de un tema muy amplio.

5.- Me han dado una buena "paliza" por la forma en que he definido el "giro de izquierda". Debo confesar que ustedes señalan, con gran habilidad, todas las imperfecciones de mi terminología en lo que respecta al zigzag centrista. En un caso hablo de un "giro", en otro, de un "cambio"; en un lugar, de un giro "que se está llevando a cabo", y en otro, de uno que "se ha llevado a cabo"; y así sucesivamente. Todo eso es cierto, pero aquí tienden ustedes, aunque sea muy ligeramente, a sustituir la política por la gramática. Ninguna ciencia ha elaborado aún una terminología precisa para tales zigzags centristas. En febrero se llevó a cabo un giro (por supuesto, un giro hasta cierto punto); es decir, se produjo un cambio de dirección en la línea. Pero este giro a la izquierda aún "se está llevando a cabo", ya que se está extendiendo a otras áreas y a otros partidos (por ejemplo, el partido checoslovaco). Cuando se trata de un proceso inacabado, y además internamente contradictorio, se puede caer en el esquematismo si se busca una terminología precisa y definitiva y se ponen puntos donde no deberían estar.

Así pues, su carta podría interpretarse en el sentido de que la lucha de la derecha contra los centristas ha terminado y que en julio se hizo el balance definitivo. La carta del camarada Nevelson admite la posibilidad de que, en una nueva etapa determinada, los centristas puedan acercarse a nosotros (por supuesto, solo bajo la influencia de causas objetivas importantes: contradicciones, presión de masas, etc.). Sin embargo, trato este tema con más detalle en la carta dirigida a varios camaradas que se adjunta a la presente[3] y, por lo tanto, no voy a repetirme.

6.- El camarada Nevelson, en su carta sobre la dirección de nuestro fuego, llega a la conclusión absolutamente indiscutible de que el fuego principal debe dirigirse contra el centrismo como camuflaje y fuente de apoyo para la derecha dentro del partido. Lamentablemente, el camarada Nevelson no se ha dado cuenta de que eso es precisamente lo que hemos estado haciendo desde el principio. ¿Contra quién dirigimos nuestro fuego en todos nuestros artículos y discursos, en la *Plataforma*[4], etc.? Contra Stalin. Y contra Bujarin, en la medida en que este último se identificaba con Stalin. En nuestra *Plataforma* se dedicaron unas pocas docenas de líneas a la derecha. Simplemente señalamos su presencia. Para los obreros no hacía falta más que eso. En su forma desnuda y abiertamente revelada, la derecha no atrae a los obreros tras de sí. Todo el fuego de nuestra crítica, desde el principio, se ha concentrado casi exclusivamente en los centristas.

Pero hay otro aspecto de la cuestión, no menos importante, que no puede pasarse por alto. Los centristas se apoyan, a través del aparato del partido, en la masa indiferenciada de los miembros del partido, incluidos los miembros obreros. La derecha se apoya, a través del aparato soviético [es decir, del gobierno], en los nuevos propietarios. Hasta ahora, el centro y la derecha han hablado y actuado de forma "monolítica". Stalin utiliza todo el poder de los elementos propietarios contra nosotros, y contra Ríkov recurre al apoyo de los obreros. Una ruptura entre el centro y la derecha significaría una fisura de clase, en la que los elementos propietarios arrastrarían a Ríkov mucho más hacia la derecha, y los obreros arrastrarían a Stalin mucho más hacia la izquierda. A largo plazo, podría producirse una guerra civil entre nosotros y el ejército de la derecha, y un frente común entre nosotros y el ejército de los centristas. Hablo deliberadamente de ejércitos, es decir, de clases, y no de las pequeñas agrupaciones de la cúpula. Sería un auténtico suicidio suavizar nuestra crítica al centrismo con el objetivo de acercarnos a las masas que hoy siguen a los centristas. Sin embargo, es totalmente correcto y políticamente

[3] "Un kerenskysmo a la inversa. El peligro del bonapartismo y las tareas de la Oposición", también en esta misma serie de nuestras EIS.
[4] *Plataforma de la Oposición Conjunta* (coautor), en nuestras OELT-EIS.

conveniente, al dirigirse a estas masas, decir: "¿Teméis una escisión? ¿Teméis los trastornos? Entonces intentemos convertir el giro que está llevando a cabo o ha llevado a cabo vuestra dirección (en la que vosotros tenéis confianza, pero nosotros no, ni en lo más mínimo); intentemos convertir este giro (ya sea completado o en curso) en un punto de partida para un auténtico rumbo de izquierda. Estamos dispuestos a ayudarles en todo lo que podamos en este camino. Para empezar, presentemos a la dirección tales y tales reivindicaciones modestas (el regreso de los opositores al partido, una preparación honesta para un nuevo congreso del partido, una reducción del presupuesto del partido, etc.) y, de ese modo, pongamos a prueba la línea política y la simple honestidad de la dirección". Este enfoque ante la audiencia es absolutamente correcto. Todos los opositores de una célula o en una reunión de obreros adoptarían exactamente este enfoque si fueran bolchevique-leninistas y no "democráticos-centralistas" enloquecidos que han dado la espalda al partido, tras haber decidido que "el partido es un cadáver" (V. Smirnov). En la medida en que les moleste ese tono en mi forma de dirigirme al público, en esa misma medida, me parece, no tienen razón. No hay concesiones de principio en este enfoque. Porque no se descarta que el zigzag de izquierda pueda transformarse en un rumbo de izquierda (no se descartaba ayer y puede que no se descarte mañana), con una condición muy pequeña: la creciente actividad de las masas y la creciente influencia de la Oposición sobre esas masas.

Terminaré con esto. Me temo que he escrito demasiado y que, en algunos pasajes, haya exagerado un poco tanto en lo que respecta al pasado como al presente. Sin embargo, por favor, no se lo tomen a mal. No puedo sino alegrarme de que hayan leído con tanta atención y meticulosidad todos nuestros documentos. La meticulosidad es una buena y antigua tradición marxista.

Les estrecho firmemente la mano y les deseo lo mejor.

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras Escogidas)
Edicions internacionals Sedov
Germinal
germinal_1917@yahoo.es